



Arqueología española en el norte de África Marruecos, 1900-1948

Manuel J. Parodi Álvarez, especialista en Mundo Antiguo, miembro del Grupo de Investigación arqueológica de la Universidad. Participa en diversos Proyectos de Investigación y de Cooperación Cultural, centrados en la investigación arqueológica e histórica en el norte de Marruecos y en la recuperación de su Patrimonio como el Plan Estratégico de Tamuda, la Carta Arqueológica del norte de Marruecos y la excavación del yacimiento de Tamuda. Sus líneas de investigación giran en torno a la Historia de la Economía en la Antigüedad (Alto Imperio Romano) y a la Historia de la Arqueología Española en el norte de África y a la historia de Cádiz y Sanlúcar de Barrameda. Entre sus obras destacan: Ríos y lagunas de Hispania como vías de comunicación: La navegación interior en la Hispania Romana, Pelayo Quintero en el primer centenario de 1912.

La historia de la arqueología en el norte de Marruecos tiene que ver, por completo, con la administración y gestión de los bienes arqueológicos en ese ámbito geográfico y cultural, y con normativas, organismos, instituciones y personas a lo largo de la primera mitad del novecientos, entendido el territorio normarroquí como un conjunto que se benefició de la institucionalización de la gestión patrimonial en aquella geografía, un fenómeno indisolublemente ligado tanto al patrimonio arqueológico en sí como a la acción ejercida por España de cara a la conformación de dicho proceso de creación y a la consolidación de unas estructuras de las que el país magrebí se dotó precisamente a lo largo de la primera mitad del siglo XX, en el contexto de la situación política y administrativa de la cogestión hispano-marroquí del territorio en el seno de la situación especial de la época. En este libro el autor, Manuel Jesús Parodi Álvarez, nos acerca a la historia de los estudios, pero también, y esencialmente, a la realidad de la construcción y desarrollo de unas estructuras de gestión nacionales, pioneras en su ámbito y contexto, en la orilla meridional del estrecho de Gibraltar, unas estructuras que se construyeron a tono con los modelos de la gestión patrimonial en la época y que fueron garantes de la protección, la investigación, la conservación y la difusión del patrimonio arqueológico del norte de Marruecos durante un periodo histórico tan intenso como convulso en aquel escenario norteafricano, afectado por sus propios conflictos y no ajeno a la realidad global.